

Abel Barrera, director del Centro de Derechos Humanos de La Montaña, Tlachinollan, explicó cómo se ha desarrollado el fenómeno de macrocriminalidad en Guerrero, el cual ha contado con la participación de autoridades y jefes de la delincuencia, quienes han acordado un pacto de silencio que tiene sometidas a las comunidades. Sostiene que la situación se ha complicado desde la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, además de que las instituciones mantienen un manejo clientelar de los recursos.

Leer más: [MÉXICO – Aristegui Noticias](#)